

A SAN SEBASTIAN¹

Hubo cantor que al verte, convencido
ensalzó tu belleza ante la gente.
A él le bendigo; á tí, pueblo querido,
te digo solamente:
¡Bendita seas, cuna en que he nacido!

A tu sombra mi infancia ya pasada
fué donde transcurrió pura y hermosa;
y por eso te quiero, perla amada,
preciosa como rosa,
por todas las ciudades envidiada.

Como cinta de aromas y colores
el mar y el campo ciñen tu cintura:
y haciendo del monte un jardín de amores,
cual esparcidas flores,
tus casas aparecen en la altura

Frente á la mía el ancho mar murmura
y me halaga y atrae su armonía;
y al contemplar su solitaria anchura
siento que al alma mía
invádela tenaz melancolía.

Amo tus torres que álzanse hasta el cielo,
y tus casas, muestras de gallardía,

(1) Nos place reproducir esta linda poesía, de nuestro joven y estimado colega el semanario local *La Perla Euskara*.

y amo tu mar y adoro tu hidalguía.....
 y amo todo este suelo
 porque he nacido en él y es cuna mía.

Y ya sólo me queda por decirte:
 ¡que dichosa y feliz siempre te veas!
 ¡que vengan otra vez á bendecirte!
 Yo..... vuelvo á repetirte:
 cuna de mi niñez, ¡bendita seas!

CARMENCITA FIGUEROA.

AMOR DE MADRE

(Traducción libre de una poesía del P. Verdaguer)

Dice un joven á su amante:
 —El astro eres más brillante
 del cielo de mi ilusión.....
 Pide lo que más te cuadre.
 —Te pido que de tu madre
 me traigas el corazón.....

.....

Parte el hijo enloquecido
 y aquel corazón querido
 arranca con un puñal.
 A su novia con presteza
 lo lleva, pero tropieza
 de la puerta en el umbral.

Cae aquel ser inhumano.
 El corazón en la mano
 temblando de amor está,
 y su madre, á quien da muerte,
 le pregunta de esta suerte:
 —¿Te has lastimado quizá?...

F. TOMÁS Y ESTRUCH.
